

Actas del XXII Congreso de la AC (2019). *La loza decorada popular valenciana del siglo XIX. Evolución, cronología, difusión e influencias*. Asociación de Ceramología. Onda, 2021.

LA FÁBRICA DE LOZA NEGRA DEL SIGLO XIX DE LA CALLE BURRIANA (BETXÍ, CASTELLÓN). DATOS ARQUEOLÓGICOS Y DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

THE "BLACK CROCKERY" FACTORY OF 19TH CENTURY ON BURRIANA STREET (BETXÍ, CASTELLÓN). ARCHAEOLOGICAL DATA AND HISTORICAL DOCUMENTATION

GUSTAU AGUILELLA ARZO
SERVEI D'INVESTIGACIONS ARQUEOLÒGIQUES I PREHISTÒRIQUES.
DIPUTACIÓ DE CASTELLÓ

XAVIER MESADO GIMENO
DOCTOR EN HISTORIA MEDIEVAL Y MODERNA

VICENT ESTALL I POLES
MUSEU DEL TAULELL "MANOLO SAFONT". ONDA



RESUMEN

Durante las excavaciones efectuadas en el año 2014 en el entorno del Palacio de Betxí, se localizaron los restos de una pequeña fábrica de cerámica del siglo XIX tras el derribo de uno de los edificios anexos al monumento. En la comunicación se presentan los resultados de su excavación, así como las producciones de loza negra documentadas, típicas de la localidad. Así mismo se aporta y analiza documentación histórica referente a la propia fábrica, finalizando con un ensayo de distribución interna de la fábrica conjugando datos arqueológicos con la descripción de la documentación.

PALABRAS CLAVE

Betxí, Plana Baixa, Castelló, Loza Negra, siglo XIX

ABSTRACT

The excavations carried out in 2014 in the surroundings of the Betxí Palace, located the remains of a small ceramic factory from the 19th century after the demolition of one of the buildings attached to the monument. The communication presents the results of its excavation, as well as the documented black pottery productions, typical of the locality. Likewise, historical documentation referring to the factory is provided and analyzed, ending with a hypothesis of its internal distribution, combining archaeological data with the description located in the historical documentation.

KEYWORDS

Betxí, Plana Baixa, Castelló, Black Pottery, 19th century

INTRODUCCIÓN

La población de Betxí (Plana Baixa, Castellón) se localiza en un entorno comarcal con gran tradición alfarera y de producción cerámica, con tres principales centros de referencia en Onda, l'Alcora y Ribesalbes. La importancia, calidad y fama de producciones de estas poblaciones probablemente ha polarizado el interés de la investigación, dejando en cierta medida desatendido el estudio de la fabricación local de lozas más populares, que como en el caso que nos ocupa, tuvieron también cierto renombre y bastante éxito de comercialización y distribución.

Así, en Betxí se tienen referencias históricas de la fabricación de cerámica en la localidad desde al menos el siglo XVIII (CAVANILLES 1795; REMOLAR 2000), pero es en el XIX donde la actividad tuvo su importancia, con tres talleres o pequeñas fábricas (VICIANO 2004) que llegaron a ocupar a unas 30 personas (MADOZ 1846).

La producción característica de la localidad era vajilla de uso popular con vidriados en melado y decoración irregular en negro, coloración que en ocasiones podía cubrir toda la superficie, de aquí el apelativo de loza negra (fig. 2). Se considera que forma parte de un tipo de producciones inspiradas o imitando las originales de origen liguero conocidas como "taches noires" del siglo XVIII que tuvieron distribución por la zona oriental peninsular hasta inicios del siglo XIX bajo la denominación de "loza de Génova", y que fue replicada en múltiples localidades de Italia, Francia y España (COLL et al. 2017). En la provincia de Castellón se conocen talleres elaborando este tipo de cerámica en Alcora, Eslida y Betxí.

Para el caso de Betxí, la producción de loza negra se distribuyó por mercados nacionales desde finales del siglo XVIII. En este sentido, hemos localizado referencias de que al menos entre 1799 y 1817 el Diario de Madrid publicaba su venta incidiendo en su calidad y resistencia al fuego. Por ejemplo, en el del 23 de septiembre de 1799 se podía leer que «...una nueva loza fabricada en la



Fig. 1: Situación de la localidad de Betxi.



Fig. 2: Una muestra de la loza negra de Betxi, procedente del Museo de Bellas Artes de Castellón y de las colecciones particulares de J. Viciano y X. Mesado.

Villa de Bechí, Reyno de Valencia, cuyo barniz de varios colores es aún más superior que el que viene de Génova y otras partes; sus colores hermocean su jaspeado, y son tan permanentes que aunque se metan las piezas en el fuego no experimentan, ni el barro, la menor lección.» (p. 1175).

Por otra parte, disponemos de una anotación muy significativa de la Junta de comercio de Valencia en el año 1800 donde se alude a que *“La fábrica de Bechí aunque de distinta naturaleza a todas las demás, por ser de una imitación exacta a la loza de Génova, no deja de ocupar un lugar mui distinguido por lo nuevo en su clase, y de mucha utilidad al Pueblo”* (AMV. Documentación Lonja, caja 911, libro 4º, fol.49-50, copias de cartas dirigidas por la Real Junta particular de comercio de esta ciudad de Valencia. Obtenido de TODOÍ 2002).

La producción cerámica de la localidad referíamos anteriormente que continuó durante todo el siglo XIX, con al menos 3 centros de elaboración simultáneos hasta mediados de siglo, y continuó durante el primer cuarto del XX, con distribución y buena acogida en los mercados nacionales. A principios del siglo XX P. Meneu apuntaba su éxito en Valencia, Cataluña, Aragón, ambas Castillas, y especialmente Madrid, señalando además que había sido premiada en Valencia (MENEU 1911b). En 1915 la revista Arte y Letras hacía referencia a que *“En Bechí se construye una completa colección de cacharros, todo género de vasijas para cocción, con platos característicos (de foch) pintados con barniz transparente y negro de suma brillantez y refractario, como resistente a las mayores temperaturas en hornos de cocer pan y hornillos de guisar”*. (Revista Arte y Letras, Año V, 2º época, núm 3, Castellón 12 de Marzo de 1915).

La producción de la cerámica de Betxí terminó decayendo entrado el siglo XX con el cierre de la última de las fábricas conocida como *“El Rajolar”*, cuyo edificio todavía se conserva al norte de la población.

Contamos por el momento con dos estudios específicos de diferente carácter sobre la loza negra de Betxí. El primero de

ellos (VICIANO 2004) aborda detalles sobre su fabricación, características, talleres, procesos, obtención de materias primas y ceramistas, mientras el segundo (FRANCH 2007) detalla otros tantos aspectos históricos y de archivo. El trabajo de Viciano resulta especialmente interesante en cuanto que realiza una primera aproximación a la tipología formal, que aparentemente estuvo centrada en vajillas de tamaño medio o pequeño, destinadas a servicio y accesorios, así como pequeñas piezas de juguete, conocidas popularmente como *“obreta”* o *“escuradetes”*. Además identifica la localización de tres fábricas dentro del entorno urbano en el siglo XIX, conocidas como la Fàbrica, el Rajolar y el Rajolar de Catalí (VICIANO 2004).

Sin embargo, es muy posible que pudieron ser algunos más los lugares de producción, puesto que hay referencias de traslados, ventas, divisiones, aperturas y cierres diversos, y sobretodo, otro dato que apunta en este sentido es que entre las tres referidas por Viciano no se encuentra la fábrica situada junto al Palacio, en la calle Burriana, que precisamente es motivo del presente trabajo.

LA LOCALIZACIÓN DE LA FÁBRICA JUNTO A “EL PALAU”

El Palacio-Castillo de Betxí es sin duda el edificio histórico más emblemático de esta población de la Plana Baixa, el cual presenta un largo desarrollo histórico que se inicia con los restos de una posible fortificación del siglo XIV, la construcción de un palacio gótico en el XV y una importante reforma renacentista en el siglo XVI. Su importancia dentro de la arquitectura civil valenciana ha favorecido que se disponga de un buen número de estudios que analizan el Palacio desde varios aspectos, tanto desde el punto de vista arqueológico e histórico, como de la historia del arte y la arquitectura (MENEU 1911A; TRAVER 1961; GRANDE ET AL. 2008; MESADO 2003; PALAIA Y

TORMO 2009; MESADO Y NEBOT 2010; GÓMEZ-FERRER 2014; IBORRA, SEBASTIÁ Y AGUILELLA 2015).

El *Palau* (como es conocido localmente) se encuentra desde hace unos años en proceso de restauración y recuperación, planteado para efectuarse en varias fases explicitadas en su Plan Director, y que han ido acompañadas de diferentes intervenciones arqueológicas que han permitido completar su información histórico-arqueológica (AGUILELLA Y MESADO 2014; ARASA, AGUILELLA Y MESADO 2014; AGUILELLA ET AL. 2018).

Entre 2014 y 2015, el Ayuntamiento de la localidad promovió una importante remodelación de los ámbitos urbanos del entorno del *Palau* que contaron con el correspondiente proyecto arqueológico de seguimiento y excavación, cuyos objetivos principales se orientaban hacia la documentación de los baluartes exteriores del siglo XVI, así como el foso del siglo XV. A todo ello, se añadían referencias documentales de la presencia de una fábrica de cerámica del siglo XIX adosada al sur del edificio, cuyos restos podrían hallarse bajo el edificio existente construido a mediados del siglo XX y cuyo derribo estaba previsto dentro del desarrollo de las obras (fig. 3).

La intervención arqueológica diferenció dos zonas de intervención, una situada frente a la fachada principal, actual Plaza Mayor (zona 1) y otra correspondiente al solar adosado al *Palau* por el sur (zona 2), donde supuestamente se localizaba la fábrica de cerámica (AGUILELLA ET AL. 2018).

La excavación en esta zona 2 se efectuó tras el derribo del edificio, y afectó a un área de unos 40m² centrados especialmente en documentar la presencia y estado de conservación del baluarte sudoeste y del foso, pero que permitió al mismo tiempo identificar y documentar diversas estructuras y restos pertenecientes a esta fábrica de loza (figs. 4, 5 y 6). Posteriormente, en los trabajos de puesta en valor del baluarte se localizó la cámara de combustión de uno de los hornos.

Estructuralmente, los restos asociados a la fábrica documentados en excavación fueron

los restos de un pavimento, dos balsas, y un murete de fábrica de poca calidad (figs. 5 y 6). Es interesante observar como todas las estructuras mostraban un acomodo a las pre-existentes del *Palau*, que por tanto estarían visibles.

La primera de las balsas, excavada parcialmente (fig. 7) presentaba una forma cuadrangular de 1.9x1.4m, con muros de entre 40 y 60cm y una profundidad máxima de 130cm con aliviadero a 40cm. Apareció amortizado mediante un relleno de testar de la producción de la propia fábrica. La segunda, con dimensiones excavadas de 1.3x0.9m y una profundidad de 95cm, presentaba escalón intermedio situado a 40cm, posiblemente para facilitar el acceso y un plato dispuesto en el fondo que serviría para facilitar el vaciado y mantenimiento (fig. 8). También su relleno de amortización estaba formado mayoritariamente por fragmentos cerámicos.

Por su parte, el murete localizado asociado a la fábrica se disponía en el fondo del foso del siglo XV, en paralelo al *Palau* (fig. 9). Con unas dimensiones de 1.6x0.30m y una altura conservada de 0.50m, presentaba fábrica irregular, con dos hiladas de mampuesto trabado con barro y remate de adobes refractarios. Apuntar como su cara interna presentaba indicios claros de contacto o proximidad con la acción del fuego.

Finalmente, el horno se localizó posteriormente a la intervención arqueológica durante los trabajos de puesta en valor del baluarte, por lo que no fue excavado y solamente pudo efectuarse una rápida documentación (fig. 10). Situado más al este, también dentro del foso y adosado al muro del *Palau*, presentaba una cámara de 1.24m de ancho y una altura de 1.87m, equivalente aproximadamente a la profundidad del foso. Muy probablemente, la parte conservada se corresponde con la cámara de combustión, mientras que la de cocción, no conservada, se situaría en la parte superior, a la altura del nivel de pavimento actual. El horno fue protegido y cubierto para proseguir con los trabajos de puesta en valor del baluarte.



Fig. 3: Situación del Palau y del edificio anexo.



Fig. 4: Vista del solar donde se situaba la fábrica de cerámica del siglo XIX. Estado previo a la excavación.



Fig. 5: Estado tras la excavación, con los diferentes restos asociados a la fábrica de cerámica.

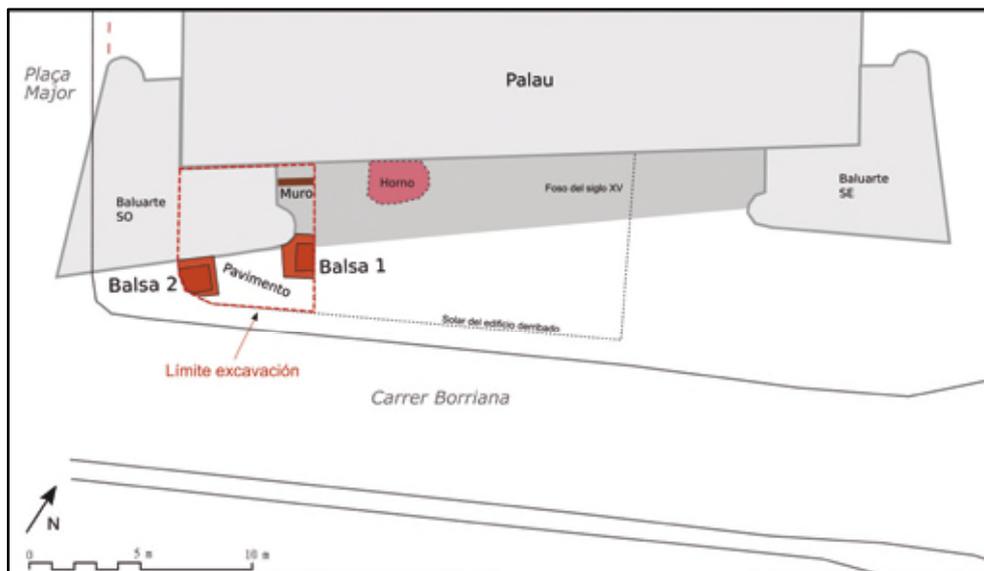


Fig. 6: Planta general de la excavación.



Fig. 7: Balsa 1 de la fábrica de cerámica.



Fig. 8: Balsa 2 de la fábrica de cerámica.



Fig. 9: Muro de la fábrica situado junto al Palau.



Fig. 10: Horno localizado en los trabajos de puesta en valor del Baluarte sudoeste.



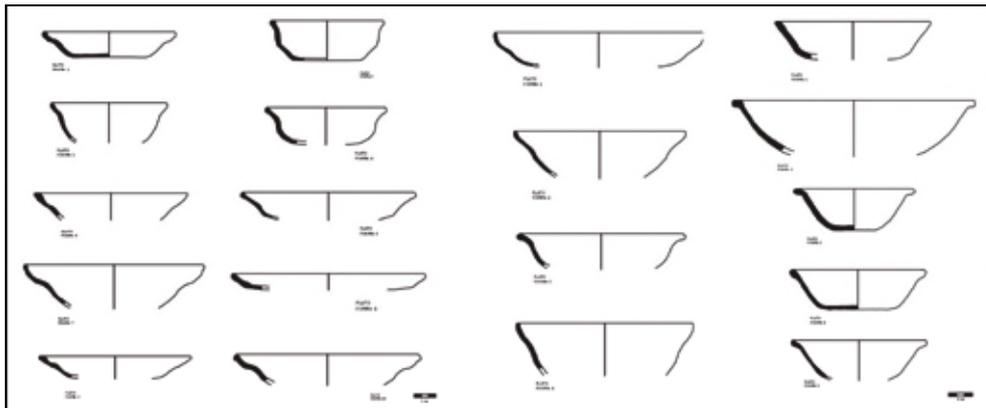


Fig. 11: Formas planas abiertas (platos, escudillas y fuentes) producidas en la fábrica.

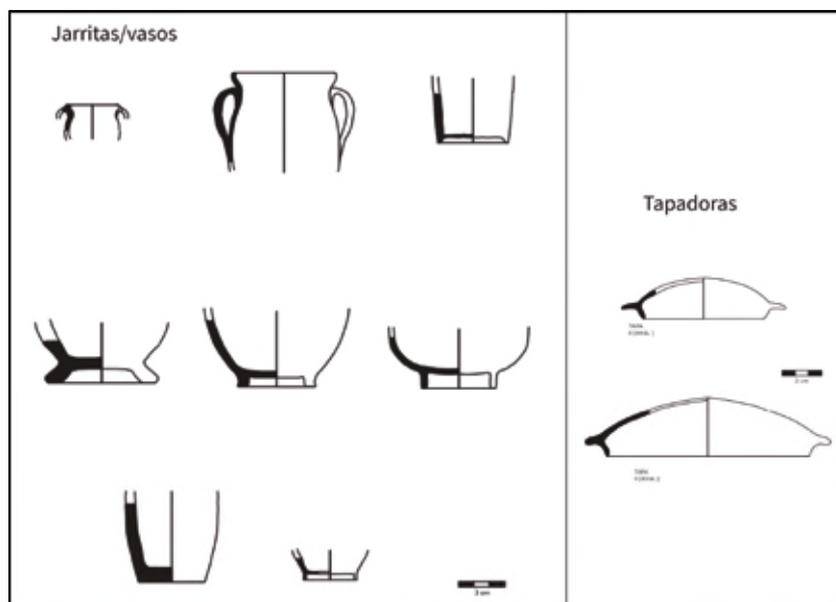


Fig. 12: Jarritas, vasos y tapadoras.

Los trabajos de excavación de la zona 2 ofrecieron tanto en los rellenos de las balsas como en los diferentes contextos excavados numerosos restos materiales que nos ofrecen información sobre las producciones de la fábrica, así como sobre el proceso seguido para su elaboración.

Con respecto a las producciones, todo indica que la fábrica estaba especializada preferentemente en la elaboración de platos y fuentes, tanto de perfil simple como compuesto, también de jarritas con asas y bases anilladas o planas, y finalmente de tapadoras (figs. 11 y 12). Los restos recuperados incluyen tanto piezas bizcochadas como ya barnizadas, en este caso mucho más fragmentadas (fig. 13).

Testimonio del proceso productivo se pudieron recuperar algunos elementos interesantes. En primer lugar, las bases para el modelado y transporte de las piezas (*orodells*) en forma de placas circulares de cerámica de diámetros variados, que en algún caso se localizaron reutilizadas en el pavimento (fig. 14a).

Por otro lado, también se recuperaron las cajas refractarias para la cocción de platos y fuentes, de forma cilíndrica con perforaciones laterales de forma triangular (fig. 14b y 15) para la inserción de los clavos de separación, así como un buen número de estos elementos separadores (fig. 14c y 15). Y finalmente también diferentes moldes de yeso para obtener platos y fuentes (fig. 14d y 15).

LA FÁBRICA DE CERÁMICA DE LA CALLE BURRIANA A PARTIR DE LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

La documentación histórica disponible indica que en el año 1812, el vecino de Betxí Francesc Nebot y Oluja, empezó a construir, a sus propias expensas, una nueva fábrica de loza basándose en una ordenanza de las Cortes de Cádiz, que permitían a cualquier

vecino construir hornos, molinos y otros artefactos en cualquier terreno que se considerara baldío. El lugar escogido se situaba en un lateral de la calle de Burriana, al lado del Palacio del marqués de Ariza, un lugar que se venía usado como estercolero por parte de los vecinos de la calle.

A finales de octubre de 1813, el procurador fiscal del marqués de Ariza, Antoni Doñate, denunció la obra ante el alcalde y el consistorio de Betxí, a causa de las molestias y de la servidumbre que dicha fábrica originaría al palacio del marqués, así como también por la titularidad del terreno donde se quería construir esta, conservándose esta documentación en el Arxiu del Regne de València¹ (en adelante ARV). Después de un acto de conciliación, se paralizó la obra, iniciándose un pleito en el que cada una de las partes aportó testigos a su favor. Finalmente, el 10 de marzo de 1814, el alcalde y el consistorio de Betxí dictaminaron que esta fábrica no causaba perjuicios a terceros y que por lo tanto la obra podía continuar, pese a que el pleito continuó unos años más.

En junio de 1824 tenemos noticia de que Andreu Nebot, labrador de Betxí, le vendió la mitad de la fábrica que tenía a la salida de la población hacia Burriana, a Joan Gasch, «fabricante de loza fina», por el precio de ciento veinte libras. Así mismo, sabemos que la otra mitad de la fábrica pertenecía a Francesca Antonia Gavaldà, que era la viuda de Francesc Nebot y Oluja, el mismo que había empezado la construcción de la fábrica.

Formando parte del mismo expediente anteriormente referido del ARV, consta como el 12 de junio de 1826, ahora ya como propietario de la totalidad de la fábrica de loza, Joan Gasch *«que posehe como propia una fábrica*

1. Arxiu del Regne de València, Batlia, ap. Letra E, expediente 1070

Bechí, año 1813. Denúncia de nueva obra instada por Antonio Doñate, procurador del Excelentísimo señor marqués de Hariza, contra Francisco Nebot y Oluja, habitador de esta vecindad.

Bailía de Burriana, 1826. Diligencias practicadas a solicitud de Juan Gasch, vecino de Bechí, sobre reconocimiento de un fabricon de loza al mismo.

de loza de cortos útiles situada en la entrada de la población» solicitó el suplemento de título de propiedad sobre dicha fábrica. El 16 de diciembre de 1826, el tribunal competente reconoció la obra de la fábrica; y el 12 de junio de 1827 se le otorgó a Joan Gasch el suplemento de título que solicitaba, con el consiguiente pago de un canon anual de 2 libras, expediente que fue aprobado por el mismo rey, procediendo a conceder a Joan Gasch la respectiva escritura, la cual fue registrada en la bailía de Burriana el 2 de agosto de 1827.

No disponemos de más referencias documentales directas con posterioridad a esta fecha, pero de manera indirecta podemos deducir que posiblemente la fábrica de loza negra estuvo en funcionamiento hasta inicios de la segunda mitad del siglo XIX, pudiendo ser una de las tres existentes en Betxí apuntadas por P. Madoz (1849: 142).

En 1860 sin embargo, ya solo aparecen dos fábricas, las cuales estaban situadas fuera de la población, hacia el norte. Una era conocida como «la Fábrica» propiedad del empresario Orenga, y la otra llamada «lo Recholar» propiedad de Busco. Es cierto que existe la posibilidad de que la fábrica de la calle Burriana no figurase por estar situada dentro del núcleo de la población, pero también por haber cesado realmente ya su actividad (INE 1860: 905).

En el año 1882 es seguro que ya había dejado de funcionar, puesto que en la obra de Pablo Riera se especifica que «esta población cuenta (...) con dos fábricas de cacharrería negra en la que se emplean ordinariamente 25 personas» (RIERA 1882: 517). Además, partir de esta fecha ya no figurará en descripciones hechas por autores posteriores.

Así mismo, tampoco hay referencias en el Archivo Municipal de Betxí, puesto que en la “Libreta cobratoria de la contribución industrial y del comercio de los años 1882 y 1883” (la más antigua que se conserva), solo aparecen registrados dos fabricantes de cerámica, a saber José Manzana Mollar, propietario de la industria cerámica denominada «la Fábrica» que estaba situada junto al barranco de Centenares, 100 metros en el norte de la

población, y José Meneu Sanjuan, propietario de la fábrica de cacharrería conocida como «el Rajolar», también situada 300 metros al norte de la población, en la partida llamada también del *Rajolar*.

El expediente de la bailía de Burriana de 1826 al que hemos aludido anteriormente contiene algunas descripciones muy interesantes que permiten aproximarnos a las características y distribución interna de esta fábrica. Sabemos así que su pared sur medía 144 palmos de longitud (32.6m)², con cuatro puertas y cinco ventanas, y la pared este 30 palmos (6.8m). La altura se indica entre siete y nueve palmos (hasta 2m de altura), y dado que se encontraba totalmente adosada al muro sur del Palau, en cualquier caso no superaría la de las cinco ventanas del muro sur del *Palau*.

Con fecha de 16 de diciembre de 1826 se realiza además una descripción bastante detallada de la distribución interior: “*que enfrente de la puerta principal, havian hallado un patio comprensivo de cincuenta palmos de longitud, y treinta de latitud, y que a la mano izquierda se encontraba un cubierto para repuesto de leña, de cabida como unas doce cargas; y siguiendo hacia la parte que se halla el orno, havia una navada cubierta de treinta y un palmo de longitud con catorce de latitud, y en ella colocadas las dos ruedas, que eran las únicas de dicha fábrica; que el orno y almacén estava colocado en un pedaso de patio comprensivo de treinta y seis palmos de longitud y veinte y seis de latitud; y últimamente que la balsa para repuesto de agua, y otra para amirar el barro, se hallavan en un patio de veinte palmos en cuadro; comprendiendo que la citada fábrica no causava perjuicio a tercero*”.

A partir de estas descripciones y de los resultados arqueológicos presentados, hemos elaborado un croquis a modo de hipótesis sobre la distribución interna (fig. 16). Sin embargo, se advierte que la correspondencia del espacio actual del solar y de las distancias expresadas en la documentación no son muy

2. Un palmo valenciano equivale a 22'65 cm.



Fig. 13: Diversos restos de cerámica recuperados en la excavación.

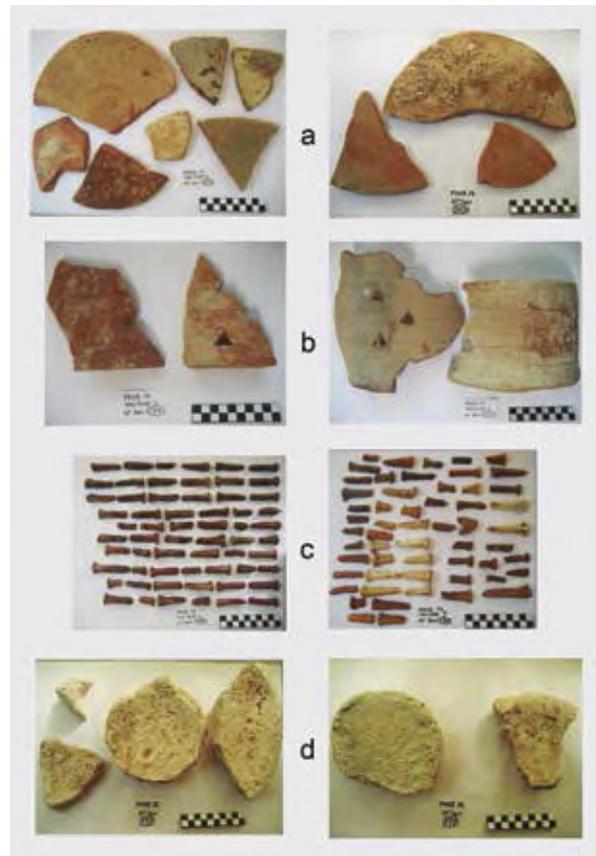


Fig. 14: a- placas circulares o *rodells*; b- cajas de cocción; c- clavos; d- moldes de yeso.

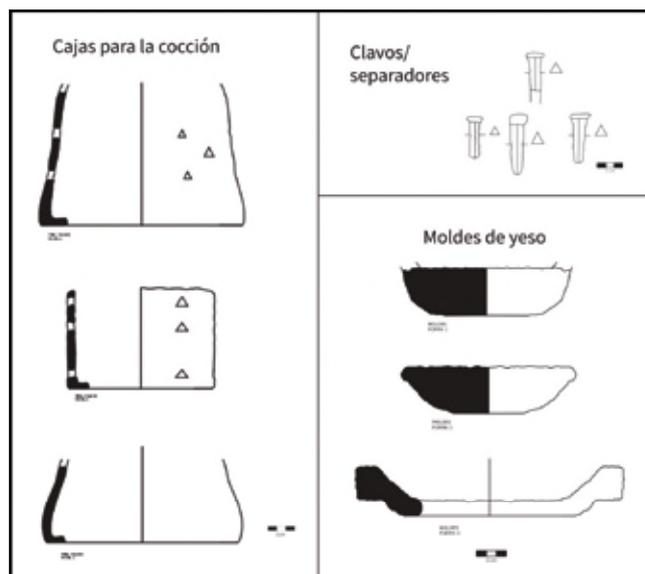


Fig. 15: Tipología documentada de las cajas de cocción, moldes y clavos.

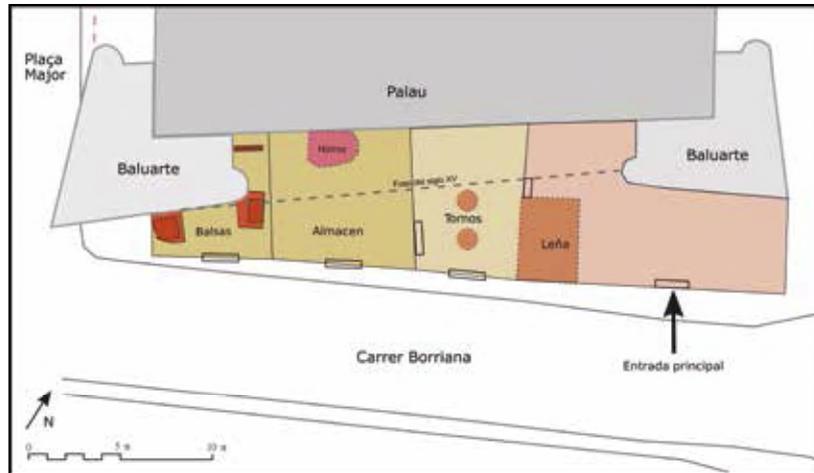


Fig. 16: Hipótesis de distribución de la fábrica de cerámica del siglo XIX en la antigua calle Burriana.

coincidentes, posiblemente a causa, entre otras cuestiones, de la presencia del foso y del baluarte que pudo limitar el espacio útil de la fábrica, así como la variación del ancho de la calle.

Cómo vemos, se trataba de una pequeña fábrica, aparentemente con un solo horno y dos tornos de barro, y seguramente pocos empleados. En este sentido, en declaración ante el juez de paz, el propietario Francesc Nebot y Oluja aseguraba que empleaba a una docena de operarios, cifra que parece elevada teniendo en cuenta que en 1849 las tres fábricas que había en Betxí empleaban 30 personas (MADOZ 1849), y que en 1882, con dos fábricas solo eran 25 (RIERA, 1882).

CONCLUSIONES

La localidad de Betxí fue conocida entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XX por la fabricación de una característica Loza Negra de uso popular, apreciada por su resistencia y con una distribución bastante amplia en diferentes mercados nacionales. Las referencias históricas indican la coexistencia de hasta tres fábricas a mediados del siglo XIX, posiblemente el periodo de mayor producción y auge de la actividad.

Las excavaciones y trabajos de puesta en valor llevadas a cabo junto al Palau, en el centro de la población, han permitido documentar los restos de una de estas pequeñas fábricas, y por tanto acercarnos a aspectos poco conocidos de esta actividad productiva.

Los restos descubiertos incluyen algunas estructuras (balsas, horno, pavimento y muro) así como un conjunto material que permite establecer las producciones elaboradas, centradas en vajillas de tamaño pequeño y medio (platos, fuentes, vasos, jarritas, etc) y elementos accesorios (tapadoras). Además, la recuperación de moldes, cajas de cocción, placas y clavos nos ofrecen información sobre el proceso de elaboración de esta cerámica.

Por otra parte, la documentación histórica localizada indica que la fábrica inició su construcción entre 1812-1814 y finalizó su actividad con seguridad antes de 1882. Además, la descripción contenida en los documentos del ARV nos ofrecen una descripción física de las dimensiones y de los diferentes espacios productivos. Estas descripciones conjuntamente con los restos documentados en la intervención arqueológica han permitido proponer una hipótesis de distribución de los espacios de esta fábrica de loza negra de la antigua calle Burriana, situada junto al Palau de Betxí.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILELLA, G. y MESADO, X. (2014). «Arqueologia del Palau-Castell de Betxí als segles XIV a XVI». *Betxí. Revista d'informació local*.- Núm. 39. Especial, Palau Castell – octubre de 2014 [en línia], [Consulta: 18 octubre 2014]. Disponible en: <http://ajbetxibim.wordpress.com/arqueologia-del-palau-castell-de-betxi-als-segles-xiv-a-xvi/>.
- AGUILELLA, G.; MESADO, X.; BOIX, L., y GRAU, C. (2018). «L'entorn del Palau-Castell de Betxí. Noves dades arqueològiques a partir de les obres de remodelació de la plaça Major». *Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana. 2013-2015*. València: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura.
- ARASA, F.; AGUILELLA, G., y MESADO, X. (2014). «Algunes peces arqueològiques conservades al Palau- Castell de Betxí (la Plana Baixa, Castelló). Notes sobre l'activitat arqueològica de Pascual Meneu (1857-1934)». *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, vol. 32, núm. 32, pp. 77-93.
- CAVANILLES, A.J. (1795). *Observaciones sobre la Historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real. 2 vols.
- COLL, J.; PÉREZ, J.; PRADELL, T.; MOLERA, J.; CAPELLI, C.; BLANES, S.; CAROSCIO, M., y DI FEBBO, R. (2017). «La "Loza Negra" de Manises hallada en el Barri dels Obradors». *Actas XIX Congreso de la Asociación de Ceramología. Obra negra y alfarería de cocina*. Quart (Girona): Asociación de Ceramología, pp. 171-195.
- FRANCH, A., (2007). *Les escurraetes de Bechí*. Papyro Impresió Digital. Vila-real: s. n.
- GÓMEZ-FERRER, Mercedes (2014). «El palacio renacentista de Betxí (Castellón). Aportaciones a su historia constructiva». *Artígrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, núm. 29, pp. 305-337.
- GRANDE, F.; JUAN, F.; PALAIA, L., y TORMO, S. (2008). «Tras las huellas de un patio clásico. Estudios previos del Palau-Castell de Betxí». *Arché*. Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia, vol. 3, núm. 3, pp. 317-326.
- IBORRA, F.; SEBASTIÁ, M.A., y AGUILELLA, G. (2015). «Los baluartes del palacio señorial de Betxí ¿Una fortificación real o ficticia?». *International Conference on Modern Age fortifications of the western Mediterranean coast*, Universitat Politècnica de València.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1860). *Nomenclátor de la provincia de Castellón de la Plana*, Castelló, p. 905.
- MADOZ, P. (1846). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid: Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.
- MENEU, P. (1911a). «Yacimientos arqueológicos en Bechí. El Palacio de Bechí (continuación)». *Arte y Letras*, año I. Núm. 11, pp. 1-3.
- MENEU, P. (1911b). «Yacimientos arqueológicos en Bechí. "Folclor" Bechinense (conclusión)». *Arte y Letras*, año I. Núm. 14, pp. 6-8.
- MESADO, X. (2003). «El somni de Pascual Meneu : el Palau de Betxí». *Estudis castellonencs*, núm. 10, pp. 881-918.
- MESADO, X. y NEBOT, F. (2010). *El Palau-Castell de Betxí. L'inventari d'En Sanç Roís de Liori*,

- Vescomte de Gallano*. Ed. Associació cultural d'amics del Palau de Betxí - Diputació de Castelló. Betxí, Castelló.
- PALAIÀ, L. y TORMO, S. (2009). «El palacio de Betxí. Historia de su construcción a través de la lectura del edificio». *Actas del Sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Ed. Instituto Juan de Herrera. Madrid, pp. 1019-1028.
- REMOLAR, A. (2000). *Toponimia rural del terme de Betxí*. Ajuntament de Betxí.
- RIERA, P. (1882). *Diccionario geográfico, estadístico, histórico, biográfico, postal, municipal, marítimo y eclesiástico de España y sus posesiones de ultramar*. Barcelona.
- TODOLÍ, X. (2002). *La fábrica de cerámica del Conde de Aranda en Alcora. Historia documentada: 1727-1858*. Agost (Alicante): Asociación de Ceramología. ISBN 84-930239-1-4.
- TRAVER, V. (1961). «El palacio-castillo de Bechí». *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, núm. XXXVII, Castelló, pp. 253-267.
- VICIANO, J.L. (2004). *L'obra de Betxí*. Original inédito, disponible en: <http://www.mayores.uji.es/proyectos/proyectos/betxi.pdf>. 42 páginas. Castelló.

